

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Dualidades en el festejo de Carnaval en San Fernando.

Juan Manuel Solver Fama.

Cita:

Juan Manuel Solver Fama (2015). *Dualidades en el festejo de Carnaval en San Fernando*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/675>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Dualidades en los festejos de Carnaval en San Fernando

Solver Fama, Juan Manuel

II.GG. - Proyecto UBACyt “Investigación sobre las formas en que interactúan los distintos sectores sociales en el área de Victoria (San Fernando) y La Horqueta (San Isidro)”

juanm0@hotmail.com

Resumen:

En esta ponencia se presenta una aproximación a la investigación que estoy llevando a cabo sobre los eventos y festividades realizados en la localidad de Victoria (San Fernando) en 2015, como construcción de regímenes de visibilización e invisibilización de sus pobladores. Se presenta el caso de los festejos de carnaval en Victoria, en el que hemos podido presenciar el “Gran Corso Familiar 2015”, realizado en la localidad aledaña de Virreyes, al que concurrieron personas de todo el partido, incluidos victorianos. El trabajo de campo en este caso fue realizado en forma conjunta con Yanina Porta. Este festejo oficial se lo compara con la presencia efectiva en los días de carnaval en la localidad de Victoria, donde no se realizaron festejos populares ya que, entre otras cuestiones, estos fueron abiertamente desautorizados. La dualidad contrastante entre los festejos oficiales y la desautorización a los festejos populares en los días efectivos de carnaval estaría mostrando la condición de simulación del municipio de San Fernando en cuanto al fomento del carnaval. La realidad efectiva parece mostrar que los eventos oficiales funcionan como una pantalla de visibilización e invisibilización de los sectores populares, y que la interacción entre clases que estos eventos fomentarían, además de estar limitada en tiempo y espacio por su condición misma de eventual, es una interacción restrictiva ya que se da como focalizada en los sectores populares.

Palabras Clave: fragmentación urbana, interacción social, eventos, dualidades, territorialidades

Introducción

El presente trabajo es parte del proyecto de investigación Proyecto UBACyt “Investigación sobre las formas en que interactúan los distintos sectores sociales en el área de Victoria (San Fernando) y La Horqueta (San Isidro)”. En esta oportunidad se presenta el caso de los festejos de carnaval en Victoria, en el que hemos podido presenciar el “Gran Corso Familiar 2015”, realizado en la localidad aledaña de Virreyes, pero al que concurrieron personas de todo el partido, incluidos victorianos. El trabajo de campo en este caso fue realizado en forma conjunta con Yanina Porta. Este festejo oficial se lo compara con la presencia efectiva en los días de carnaval en la localidad de Victoria, donde no se realizaron festejos populares ya que, entre otras cuestiones, estos fueron abiertamente desautorizados. Nos preguntamos por ¿qué formas de interacción entre sectores sociales se promueven y producen en estos festejos? ¿Existe un patrón de interacción definido o promovido social o institucionalmente? ¿Qué efectos posee la territorialidad en la realización de estos eventos?

El contexto social y urbano: fragmentación urbana y segregación socio-espacial en Victoria

En anteriores trabajos se ha caracterizado a la localidad de Victoria como un ejemplo de fragmentación y segregación socio-espacial extrema, por las muy diferentes construcciones que posee, las cuales se hallan directamente vinculadas a los distintos sectores sociales que las habitan, así como por las barreras urbanas que la atraviesan (Autopista Panamericana, Ex-Tren General Mitre, Tren de la Costa, etc.) que fomentan un relativo aislamiento e incomunicación entre zonas. Barrios de fabricas y viviendas obreras; villas miserias que conviven junto a barrios cerrados; barrios de clase media baja o media-típica separados por barreras urbanas que los aíslan (como Crisol y la Victoria “histórica” que se hallan separados por el ferrocarril Mitre), o construcciones exuberantes como las mansiones y clubes náuticos de la costa, que vedan el acceso al río a la mayoría de los pobladores locales, además de hallarse explícitamente auto-segregadas del resto de la localidad.

Sin ahondar especialmente en la descripción de este paisaje urbano que en anteriores trabajos de este grupo de investigación se ha descrito como “posmoderno” o “caótico”, me parecería interesante resaltar dos peculiaridades de la localidad: una espacial y otra histórica. La

primera corresponde al hecho de que, en el caso de Victoria, pero también puede verse en el resto del municipio, la distancia social entre sectores de la localidad sigue una secuencia relativamente similar a la segregación y fragmentación urbana de forma tal que los sectores más pobres de la localidad se ubican hacia el oeste, mientras que los de mayor poder adquisitivo se hallan hacia el este, con transiciones en el medio que mezclan barrios y construcciones de muy distintas índole, separados por el ferrocarril y la autopista panamericana que funcionan como divisores y articuladores de esa fragmentación y segregación socio-espacial. Victoria parece ser un palimpsesto pero con una lógica social segregativa que la atraviesa de oeste a este, y esta misma lógica, aunque con peculiaridades específicas, pareciera estar también presente en el resto del municipio de San Fernando.

La otra peculiaridad de Victoria, la histórica, se refiere al hecho de que este constructo urbano no es exclusivamente el producto de la historia reciente de la Argentina, caracterizada sobre todo a partir de la década del '80 y del '90 por políticas urbanas que tendieron acentuar y a multiplicar la fragmentación urbana (como el aumento exponencial de countries y barrios privados), sino que en el caso de Victoria en particular, esta es de larga data y comienza casi desde los orígenes de la localidad, hacia fines del siglo XIX, por lo que es casi una marca identitaria de la localidad.

Tomando este contexto socio-urbano como presupuesto se analizara entonces las características que adquiere la interacción entre distintos sectores sociales en el contexto de dos situaciones: por un lado, los festejos oficiales de carnaval llevados a cabo los días 13, 14 y 15 de Febrero en el evento denominado "Gran Corso Familiar 2015", y por otro lado, la presencia efectiva en el área céntrica de Victoria y la visita a la costanera municipal los días establecidos a nivel nacional como específicos para el festejo del Carnaval (16 y 17 de Febrero).

Antecedentes de los festejos oficiales de Carnaval en San Fernando.

Desde 2012 se viene realizando en San Fernando la fiesta popular oficial denominada Gran Corso Familiar en el que la red de murgas oficiales que pertenecen al municipio, y que poseen un apoyo municipal para su funcionamiento durante el año, llevan a cabo un desfile y festejo del carnaval junto a los vecinos del municipio, en la localidad de Virreyes. Este festejo

popular habría sido retomado desde ese año por el municipio pero tendría antecedentes en el partido de mayor antigüedad¹. El intendente Luis Andreotti, perteneciente al partido Frente Renovador, quien fue elegido en 2011, es quien habría decidido retomar estos festejos populares desde el municipio.

Desde su reinicio en 2012, el Gran Corso Familiar se ha llevado a cabo habitualmente sobre la avenida Avellaneda, entre las calles Juncal y Arnoldi, que se encuentra en la localidad de Virreyes. De acuerdo al municipio estos festejos se han convocado con el objetivo de generar *“contención social e inclusión a través de la cultura”*, a la vez que *“sacar a los chicos de la calle y reunir a la familia en un ambiente seguro”* de acuerdo a las intenciones manifestadas por el gobierno municipal (Facebook oficial, 12/02/2013).

A su vez esta celebración se ha asociado a las necesidad de generar un “festejo seguro” a raíz de lo cual se despliega un operativo de seguridad que busca, según el intendente *“garantizar que el festejo sea un programa para compartir en familia y en un ámbito tranquilo. El municipio puso mucha infraestructura para llevar a cabo este corso. Lo importante es que venga toda la familia. La seguridad la hacemos entre todos. Como municipio queremos estar presentes”* (Facebook oficial, 12/02/2013). Cabe destacar que la preocupación por la seguridad es una característica que distingue al Frente Renovador como partido, el cual tiene su principal zona de influencia en los municipios de la zona norte del gran Buenos Aires.

La fiesta consiste en unos 3 días de festejos nocturnos en febrero o marzo, generalmente viernes, sábado y domingo, en los que las cerca de 30 murgas del municipio desfilan por el corsodromo que se organiza sobre la calle Avellaneda. Cada año se busca darle a este evento una característica especial que los distinga de años anteriores. Así, por ejemplo, en 2013, los festejos se realizaron también en apoyo a una campaña de cuidado del medio ambiente en el distrito, lo cual fue llevado a cabo por del movimiento de murgas del municipio, y que consistió en la concientización sobre la necesidad de mantener las calles y espacio públicos limpios, a la vez que el día del evento algunas murgas realizaron carteles con frases alusivas al cuidado del medio ambiente (Facebook, 12/02/2013). Según el municipio, en ese año la campaña consistió en que *“las murgas van a trabajar en los barrios llevando adelante una campaña de promoción y*

¹ Si bien sabemos que los festejos de Carnaval en San Fernando no inician en 2012, sino que estos son más bien retomados por el municipio a partir de esa fecha, desconocemos con precisión cuales serian los antecedentes históricos previos.

prevención de la limpieza en los barrios. Se les enseñara a separar la basura, a reciclar para cuidar a San Fernando” (Facebook oficial, 12/02/2013).

A su vez, la edición 2014 se caracterizo porque en ella se realizo una mayor inversión en el festejos, incorporando tanto más tecnología como invitados especiales, ya que se colocaron 4 pantallas de televisión tipo LED, un sonido de alta definición, se realizaron sorteos de premios entre los asistentes y se convocó como invitada especial para el cierre en la última noche de los eventos a la comparsa del carnaval de Gualeguaychu “Mari Mari” (Facebook oficial, 24/02/2014).

En este sentido, se puede decir que el Gran Corso Familiar ha tenido un crecimiento progresivo desde su reinicio en 2012, y que este ha logrado instalarse como un evento importante del municipio, por lo que también es especialmente esperado por algunos vecinos. Sin embargo también se han notado ciertas críticas a la organización del festejo como, por ejemplo, por los insuficientes baños químicos², o por el hecho de que no se deje entrar a las personas con alimentos ni espuma de carnaval para festejar³ (ya que estos son comercializados en el interior del corsódromo), o por la sospecha de la existencia de un acuerdo previo en la entrega de premios a algunas murgas⁴. A pesar de ello, son mayoritarias las opiniones de los vecinos de San Fernando que agradecen al municipio la realización de estos festejos como el especial cuidado que posee el municipio en el problema de la inseguridad. (Facebook oficial, 13/02/2013)

² [5 de marzo de 2014 a la\(s\) 14:26](#) · [Me gusta](#)



[Rita Ahmar](#) HERMOSA FIESTA LA QUE VIVIMOS!!!! SOLO UNA SUGERENCIA.....TENDRIAN QUE PONER MAS BAÑOS QUIMICOS EN LA CALLE 7, LA VERDAD QUE UN DESASTRE !!!!! YO VIVO EN ESA CALLE, ENTRE QUINTANA Y AVELLANEDA Y VI COMO LAS PUERTAS DE LAS CASAS (INCLUIDA LA MIA) SE TRANSFORMARON EN ESAS TRES NOCHES EN BAÑOS PUBLICOS. AL DIA SIGUIENTE NO SE PODIA AGUANTAR EL OLOR!!!!

³ [13 de febrero de 2013 a la\(s\) 1:48](#) · [Me gusta](#) · [2](#)



[Patoruzu Afanacio](#) Yo tengo queja que no dejen entrar a la gente con gaseosas o cepita, porque no todo el mundo tiene la plata para pagar un vaso de gaseosa 10 pesos , que pasa con la gente que van con varios chicos?, al igual que la nieve 20 pesos cuando en el supermerc...[Ver más](#)

⁴ [13 de febrero de 2013 a la\(s\) 14:55](#) · [Me gusta](#) · [5](#)



[Valeria Silva](#) una lastima que los premios esten "arreglados"..que triste

El Gran Corso Familiar 2015

El Gran Corso Familiar 2015 se anuncio y difundió públicamente como uno de los eventos de carnaval de mayor importancia en la provincia de Buenos Aires teniendo en consideración que en su edición previa habría convocado a cerca de 70 mil asistentes por noche, según datos del municipio (artículo, 30 de enero 2015). Para 2015 el municipio realizo una gran inversión en infraestructura, la mayor desde el reinicio de estos festejos en 2011, que contaría con, de acuerdo al Presidente del Consejo deliberante, Santiago Aparicio, *“7 pantallas LED, habrá 500 agentes de seguridad entre policías y protección ciudadana, Bomberos, mas de 15 cámaras distribuidas por todo el curso, conectadas a un centro de monitoreo en el lugar, para que la familia pueda venir tranquila con sus chicos y pueda disfrutar de los tres días de Carnaval”*(Página oficial, 30/01/2015).

Por otra parte, las murgas participantes, que son parte de una red de murgas del municipio, contaron con apoyo municipal para su participación ya que, como parte de la organización previa al evento se entregaron subsidios para las telas, ropas e instrumentos musicales a cada murga y se definió un cronograma de desfile establecido por sorteo (Pagina oficial, 30/01/2015)

El evento, que se realizo los días viernes 13, sábado 14 y domingo 15 de Febrero, fue promocionado oficialmente como *“el mas grande de la provincia de Buenos Aires”*, a la vez que se difundía la participación especial en su edición 2015, de la comparsa O' Bahía, proveniente del carnaval de Gualeguaychu (Trabajo de campo, 13/02/2015). En nuestro caso, pudimos presenciar el evento en la primera de las tres noches que duraría, el viernes 13 de Febrero. Por lo que consideraremos en particular nuestra experiencia en él como participantes y espectadores del mismo.

La experiencia en campo

Partimos desde la estación de Virreyes del ex ferrocarril Mitre, alrededor de las 19.45hs, caminando por la avenida Avellaneda en dirección oeste hacia el lugar donde se realizaría el festejo. El recorrido por la avenida Avellaneda nos permitió observar que esta es la arteria principal a nivel comercial y de comunicación en la localidad. Entre las vías del tren y la calle Arnoldi, donde iniciaba el corsodromo, observamos locales de comida, de indumentaria,

jugueterías, joyerías, heladerías, locales de crédito (“efectivo sí”), panaderías, estudios jurídicos, estudios de computación, comercios de venta de valijas, etc. Esta avenida, posee un boulevard que separa las manos contrarias y que, hasta la avenida Sobremonte (desde el 1600 hasta 1900 aprox.) posee a cada lado una hilera de rejas de protección a la altura de la rodilla. Luego hay palmeras que hacen las veces de protección o separación en lugar de las rejas.⁵

En el arribo al corsódromo pudimos observar que a la altura de la calle Arnoldi había vallas custodiadas por personas con pecheras coloradas que pertenecían a la organización del evento; además estaba la policía, defensa civil, un patrullero, una ambulancia y algunas personas con pecheras fluorescentes con la inscripción “staff” en su abdomen y espalda, que los identificaba como pertenecientes a las organización de cada una de las murgas. Esos actores estaban presentes y repartidos a lo largo de cada cuadra de ambas manos entre Arnoldi y Juncal. Se agregaban también quienes tenían una pechera que indicaba “prevención”.

Es decir, una enorme cantidad de agentes, en parte civiles, en parte municipales o policiales, ejercían y cumplían funciones de control en un evento que, ya desde su difusión previa se presentaba como un festejo seguro. Este control se efectivizaba a su vez sobre los cuerpos ya que, antes de entrar al corsódromo, y para poder atravesar la zona de vallas, era preciso ser cacheado y mostrar el contenido de los bolsos personales. A todo esto control físico y personal se sumaba el hecho de que durante el evento un auto con un domo de vigilancia recorría las cuadras del corsódromo. En cuanto a los servicios públicos en el lugar observamos la existencia de baños químicos, otras ambulancias y un vagón sanitario. Es decir, la sanidad pública también era un aspecto tenido en cuenta entre los organizadores.

El corsódromo se extendía sobre Avellaneda entre Arnoldi y Juncal (aproximadamente 600 m). Estaba organizado como una calle central por donde desfilaban las murgas, rodeados por vallas a ambos lados de la calle, donde se ubicaban los espectadores. Este circuito poseía, en cada extremo del recorrido, una serie de pantallas de visualización y sonido que mostraban lo que ocurría en la zona del escenario que se ubicaba en el centro. En las entradas al corsódromo había carteles que indicaban la prohibición de ingresar con comida y con espuma de carnaval, ya que esta era de venta exclusiva en el interior. La circulación de las murgas se daba en dirección oeste-

este: entraban al corsodromo desde la avenida Juncal, desfilaban atravesando la avenida Avellaneda, y salían por la otra entrada, en la calle Arnoldi.

En el escenario central había una pantalla gigante que proyectaba lo que sucedía dentro del mismo y proyectaba también lo que sucedía en los laterales. En él se reproducían, a su vez, videos institucionales sobre las acciones realizadas por el gobierno en el municipio. A los lados del escenario también había pantallas de visualización. Frente al escenario se desplegaban dos hileras de gradas con siete filas cada una, aproximadamente. El sonido estaba muy alto y podía escucharse a los locutores desde casi cualquier punto a lo largo del corsódromo, tanto que dificultaba la conversación entre los presentes. Los animadores comentaban que en el evento del año anterior (2014) a lo largo de los tres días de festejos, habían pasado en total 200.000 personas. Pudimos observar que estos entrevistaron a niños presentes que comentaron ser del Barrio Fate y de Virreyes. Es decir, entre los presentes se hallaban personas pertenecientes a todo el municipio de San Fernando, y no exclusivamente de Virreyes. Junto a los animadores se hallaba el intendente Andreotti. La mayoría de las veces los animadores indicaban las obras de la gestión.

La gente fue llegando de a poco, lentamente, hasta alrededor de las 21.00 hs, que fue cuando notamos que se incrementaba significativamente la asistencia. Se trataba principalmente de familias, niños, niñas y adolescentes de entre 10 y 14 años. Los jóvenes de 16 años y más, llegaron un poco más tarde, cerca de las 22.30 hs, que fue otro momento pico de concentración. Nos parecía que el evento estaba planificado con una clara orientación social que se concentraba casi exclusivamente en los sectores populares, es decir, sectores de clase media y baja a nivel socioeconómico. En las cercanías a las vallas se veían familias que miraban el corso, mientras que los laterales de las veredas funcionaban como espacios de circulación donde se ubicaban mas los grupos de jóvenes y adolescentes que recorrían en uno y otro sentido las cuadras, buscando encuentros, mostrándose, etc. tomando al evento como un contexto más que asumiendo una actitud de espectador. Se organizaban en grupos de alrededor de cinco jóvenes, a veces mixtos. Los niños jugaban entre ellos y con los peatones tirándose mutuamente espuma.

La disposición del espacio a lo largo de las seis cuadras y especialmente en el centro del mismo, mediante la instalación de las cámaras, las vallas, etc. y la ubicación de los asistentes en gradas o en las cercanías de las vallas, promovía una actitud de espectador. Quienes alteraban la

disposición del espacio eran los niños que jugaban con espuma mediante la formación de círculos sobre las veredas y los jóvenes que circulaban por las veredas. De esta forma, los cuerpos de los asistentes tendían a permanecer quietos en el lugar con su mirada hacia el frente y laterales eventualmente cuando desfilaban las murgas. También se tendía a avivar y aplaudir las comparsas a su paso. No vimos entre los espectadores gente danzando, ni tampoco en una actitud de charla entre sí, que a su vez se hacía muy difícil dado lo alto del volumen de la música que lo dificultaba.

Hacia el final del corsodromo, más allá de la avenida Juncal, se encontraba una área (de unas 2 o 3 cuadras) que funcionaba como un espacio de preparación de las murgas en las que cada murga que llegaba, en distintos horarios (algunas con micros y movilidad especial), comenzaban a prepararse para el desfile pintándose, cambiándose, precalentando, etc. Como en este sector el sonido disminuía bastante, fue donde más pudimos acercarnos a dialogar con los del staff de las murgas, con los murgueros y músicos, y con las personas que presenciaban el desfile.

Preguntamos si se desarrollarían desfiles el lunes 16 y martes 17, que son los días feriados de carnaval a nivel nacional. Los organizadores lo negaron rotundamente. Más tarde hablamos con integrantes de murgas y vendedores ambulantes y nos dijeron que las murgas del circuito independientes si harían sus festejos. Pero nos dijeron que las murgas de la red oficial no tenían autorización para festejar esos días en el municipio, por lo que algunos participarían en los festejos que se realizarían en Tigre.

Preguntamos también cómo veían los asistentes al corso el despliegue en “seguridad” y tuvimos dos tipos de respuestas: por un lado que en realidad la inseguridad allí era igual que en todos lados y entonces estaba bien el despliegue pero que no existiría una razón especial. Y por otro lado otros entrevistados también nos dijeron que el año anterior había habido peleas entre jóvenes por lo que volvió necesario prevenir posibles riñas con botellas, etc. Mas allá de esas diferencias las personas con las que pudimos conversar se mostraban, en general, de acuerdo con el despliegue policial que implicaba el evento.

Reflexiones a partir del trabajo de campo

En cuanto evento culmine que presenta el trabajo de la red de murgas oficiales de San Fernando, el Gran Corso Familiar canaliza, concentra y hace público el trabajo anual de las

murgas de San Fernando, especialmente de las diversas murgas que existen en Virreyes, pero también del resto del municipio. En varias oportunidades los murgueros participantes con los que conversamos se refirieron a este evento como “el certamen general” o “el general” lo cual puede implicar que ellos veían a este como uno de los espacios de presentación de su trabajo más importantes en cuanto a su participación, a la vez que su trabajo anual claramente no se reduce a este certamen sino que es más amplio. Pero el evento funcionaba a su vez como una especie de *canalización controlada de los festejos de carnaval*, ya que, como luego pudimos observar, el municipio no habilitaba ningún otro festejo de carnaval por fuera de estos actos oficiales. El evento canalizaba, concentraba, visibilizaba pero a su vez controlaba los festejos de carnaval en San Fernando.

En cuanto evento de promoción y difusión política, el evento posee diferentes dimensiones. Difundido como “*Gran espectáculo libre, gratuito y seguro*”, es por un lado un espacio de difusión de la gestión oficial, y especialmente de uno de sus principales atributos públicos que es el control y la seguridad policial. Además del enorme dispositivo de seguridad que movilizaba patrullas, policías, personal de control, cámaras, carteles, etc. con cacheos para entrar y salir del corsodromo; la animación oficial en el escenario y hasta el programa del curso difundía acciones de cuidado y seguridad promovidas por la gestión municipal. Se ha de resaltar que esta actitud que para los investigadores presentes nos parecía especialmente exagerada (y hasta en algunos momentos casi grotesca), era muy bien recibida por las personas espectadoras con las que pudimos conversar que en todo momento nos resaltaban este aspecto como especialmente positivo del evento.

Como espacio de interacción y promoción de encuentro entre diversos sectores sociales se podría decir que pareciera ser que la interacción y el encuentro que el evento promueve se encuentra ciertamente limitada o focalizada a ciertos sectores sociales, principalmente sectores bajos y medios de los que pareciera estar indirectamente excluidos los sectores más acomodados, a la vez que tiene como características el estar extremadamente controlada, evitando cualquier tipo de conflicto, riña o pelea entre grupos, garantizado tanto por los múltiples dispositivos de control como por la visibilización que se le promovía a estos como disuasivos del conflicto. Desde los carteles, hasta los cacheos y las cámaras, la disposición de los artefactos y sus efectos simbólicos disuasivos del conflicto eran parte de un evento que promovía un carnaval “familiar”.

La invitación se dirigía fundamentalmente a las familias advirtiéndoles que estaban dadas las condiciones para compartir “en forma sana y tranquila el disfrute de esta fiesta popular”

En este aspecto es de resaltar que el evento atraía gente de todo el municipio, no únicamente de Virreyes; pero su localización, emplazado más allá de las vías del ferrocarril Mitre, sobre unas de las avenidas principales de Virreyes, la avenida Avellaneda, pero no inmediatamente donde esta comienza sino mucho más cerca de la autopista Panamericana, demarca que este se dirigía especialmente a los sectores que allí habitan, que en las tres localidades de San Fernando (Victoria, Virreyes y San Fernando mismo), son sectores medios o bajos. En este sentido, esto podría ser el indicio de *un patrón de interacción específico* en el que el encuentro entre sectores medios y bajos en el espacio público se realiza en el marco de una exclusión relativa de los sectores de mayor poder adquisitivo, además de ser posible bajo un estricto control y vigilancia. A su vez se puede considerar que el espacio lateral al centro del desfile, separado del mismo por medio de gradas, inducía a los asistentes a la observación del espectáculo y esto se reforzaba no sólo con los objetos físicos de vallado, ya que las cámaras y la disposición del escenario imponían un uso del pasillo lateral para quedarse quieto o sólo circular.

El centro de la localidad de Victoria en los días de Carnaval

En comparación y en contraposición al evento anterior nos pareció significativo poder presenciar las actividades que se realizaban en la localidad de Victoria, específicamente en su zona céntrica, en los días feriados de carnaval. En este sentido, se realizó un trabajo de campo en la zona céntrica de Victoria y en la costanera municipal el lunes 16 de Febrero, día feriado de Carnaval. Lo que se buscaba era conocer si existía algún lugar de encuentro especialmente concurrido en esa fecha y si se realizaba allí algún tipo de festejo. Intentábamos observar formas populares de festejo no directamente mediadas por las instituciones oficiales.

Pudimos ver que la localidad no realizaba ningún tipo de festejo especial ya que no había gran cantidad de personas ni en los alrededores de la estación ni tampoco en la plaza Dorrego. El clima era de un día feriado pero no de festejo. Había gente tomando mate y descansando en la plaza Dorrego pero ni era una gran concentración de personas ni había clima de festejo o de carnaval. Decidí dirigirme entonces a la Costanera Municipal desde la plaza Dorrego.

Para mi sorpresa si había mucha gente que había decidido pasar ese día en la costanera. La costanera municipal en si es un espacio que no tiene más de 300 o 400 metros de largo y de unos 100 metros de ancho, en su parte más extensa. Es un espacio relativamente rectangular que está atravesado en el centro por una calle que termina en el estacionamiento de autos que se encuentra hacia el final de esta, en la zona sur. Hacia un lado de esta calle, en dirección al continente, existe un parque al estilo plaza donde hay juegos para los niños: calesita, hamacas, subibajas, etc. Tiene también una zona tipo parque donde la gente juega al futbol, una zona de pequeños comercios donde hay kioscos, se venden elementos de pesca como cañas, sebo o barriletes para remontar con los niños.

Del otro lado de esa calle, en la dirección que da al rio, la costanera tiene una gran arboleda que la rodea, con palos borrachos (en flor en ese momento) y otros árboles, en su mayoría autóctonos (como un ombú en la zona sur) que terminan en escalinatas que dan a una zona de tránsito peatonal de cemento y a la barandas que contienen al rio y permite apreciarlo sin mojarse. Es una costanera sin orillas pues la explanada está construida a la altura del rio, es decir, en el formato que necesitan los barcos para poder entrar y salir del rio.

Ese día había bastante gente en la costanera y se notaba que la mayoría había decidido ir a pasar el día allí. Había tanto familias como grupos de jóvenes, muchos habían llevado sillas plegables para sentarse en el césped a tomar mate, charlar, etc. con vista al rio. Muchos habían llevado sus propios alimentos ya que había gente con heladeritas y manteles en el césped desplegados tipo picnic; también estaban abiertos los kioscos y existían vendedores ambulantes de pan casero o de churros. Entre los grupos de jóvenes se veía chicos con guitarras, parejas de enamorados, familias jóvenes con bebes, y familias grandes con muchos niños, parejas de jubilados, etc. Muchos hombres pescaban junto a la baranda. Muchos chicos jugaban en los juegos y/o en la calesita, o remontaban barriletes. La mayoría de los presentes allí eran de sectores populares: personas de clase media o baja, muchos de piel morena o tostada por el sol, cuerpos que no eran ni esbeltos ni estaban extremadamente cuidados, sino que mostraban los signos del trabajo y del esfuerzo. Todos parecían pertenecer a sectores trabajadores.

No había signos de festejo de carnaval: los niños no jugaban con agua o espuma, no había gente haciendo batucada o percusión, sino que el ambiente era de descanso y recreación.

Preguntando entre la gente si se festejaba el carnaval en Victoria, una comerciante me contesto que “*no sabía pero que iba a haber una festejo esa noche en Tigre*”.

Otro signo que mostraba la abundancia de gente ese día era que el estacionamiento de autos estaba completo, lo que mostraba también que no solo sectores populares se hallaban presentes allí sino también muchos sectores medios. La convivencia en el lugar era tranquila, no había conflictos ni se notaban peleas. Pero se notaba también que otros sectores sociales, los que propiamente son dueños de la zona costera, se hallaban excluidos o auto-excluidos de esa interacción. Llegando hacia el sur de la costanera pública, donde esta terminaba, existe además de la baranda, una reja que impide completamente ingresar al agua, junto con un cartel que advierte que no está autorizado bañarse. Estando allí se puede divisar que, inmediatamente en frente, cruzando un pequeño canal que los separa, otros grupos sociales más acomodados disfrutaban del río y del descanso, lo cual hacía pensar que esa reja no estaba allí solo para evitar que nadie se bañase sino para que nadie se atreviese a intentar cruzar al otro lado.

Con la bajada del sol decidí irme, sintiendo que si bien no había festejos, había encontrado un espacio de concentración popular importante en las fechas de carnaval. Eran alrededor de las 20.00 hs y había transcurrido alrededor de una hora y media desde que había llegado a la costanera. Quedan pendientes muchas preguntas como por ejemplo, ¿porque la municipalidad no estimula el festejo de carnaval en la costanera, si esta se muestra como un espacio de concentración popular importante en estas fechas? En lugar de ello, las muchas murgas locales, que poseen apoyo municipal, se ven forzadas a ir a festejar a otros municipios (como por ejemplo Tigre) en una de sus principales fechas. Parece claro que el municipio muestra una doble cara con respecto al carnaval: por un lado formalmente se realizan ciertos festejos oficiales pero por otro lado los desestimula.

Comparación y conclusiones parciales

A modo de cierre reconsideraremos algunos aspectos del análisis anterior que podemos afirmar ciertamente a partir de los distintos trabajos de campo realizados. Por un lado, se ha podido constatar una serie de *dualidades* claras en cuanto al fomento efectivo del carnaval por parte de las autoridades municipales, pues si bien se puede decir que la realización de eventos

especiales como el “Gran Corso Familiar” parece promover el festejo y la participación de los habitantes en ellos, la desautorización de los festejos en los días feriados de carnaval genera una desincentivación de este como festejo propiamente popular y mas allá de la mediación estatal. En este sentido es necesario recordar que la fiesta de carnaval posee históricamente un sentido crítico frente a la realidad y a los poderes instituidos. Han sido históricamente eventos de “inversión de los papeles” en los que, los que suelen callar toman la palabra y se mofan o critican a las autoridades, siendo estas las que deben escuchar. Como corsos estatalmente organizados y controlados, poseen la triste condición de ser manifestaciones plenamente controladas y estimuladas como formas de ensalzar y promocionar a los poderes instituidos.

Por otro lado, a partir de ambos trabajos de campo se ha podido vislumbrar aquello que podríamos llamar un patrón o tendencia que pareciera tomar la interacción entre sectores de distintas clases sociales y que, en diversas formas se puede observar en ambos casos. Este patrón o tendencia, podríamos decir, posee dos dimensiones: *el tercero “ausente” y la pasión por el control*. Con lo primero nos referimos al hecho de que la interacción entre sectores populares (sectores medios y bajos en ambos casos analizados) se da sobre el presupuesto de la exclusión o autoexclusión relativa de los sectores de mayor poder adquisitivo de esa interacción y de esos espacios. Casi como el reverso del autoaislamiento de las clases dominantes en countries o complejos de exuberancia y confort privatista; el encuentro entre sectores populares se da en un espacio público residual (como en el caso de la Costanera Publica de Victoria, que es *lo que quedo* de la costa) o en un espacio público temporal (como en el evento “Gran Corso Familiar2015”), pero que se trata en ambos casos de un espacio público limitado y en el que la interacción y el encuentro sociales se hallan subsumidos a la organización social dominante. Esto último nos lleva directamente a la segunda característica: *la pasión por el control*. Y es que tanto desde el municipio que construye espacios híper-controlados para la interacción, ya que presupone, con razón o sin ella, interacciones conflictivas entre diversos sectores sociales, como desde los propios participantes que ven en las acciones estatales una promoción de “la seguridad”, en lugar de ser verlas como restricciones a la libertad o a la libre circulación, ambos actores parecieran poseer y compartir una pasión por el control creciente como condición del encuentro social entre grupos.

Por último, creo que es posible considerar mínimamente la condición territorial de los encuentros. Cuando decimos la palabra territorio creo que no damos cuenta plenamente del fenómeno que pretendemos considerar. Y es que las zonas en disputa que constituyen la localidad de Victoria (o San Fernando en general), no son un territorio homogéneo y continuo, sino más bien *territorialidades*, zonas en conflicto entre sí en la que lo que las articula tiende a ser cada vez menos una positividad, un eje articulador (ya sea una calle, una avenida, etc.) sino una negatividad, ya sea una diferencia, un conflicto o una distancia siempre inminentes, siempre potenciales, entre espacios sociales y urbanos. Estas territorialidades tienen efectos directos sobre los eventos ya que condicionan las presencias y tienden a demarcar las ausencias. La implantación física del Gran Corso Familiar, desde su reinicio en 2012, demarca a quienes estaba dirigido este evento, quienes eran llamados a participar de él y quienes, directa o indirectamente, se hallaban excluidos. Es por esto que, ya sea que se busque intencionalmente o no, se trata de eventos focalizados ya que los territorios condicionan a sus participantes.

Bibliografía:

- Cuberos, A. J y Marks, D. “*Victoria, ciudad de fragmentos. Barreras urbanas y el carácter privativo de los sectores públicos*”, Carrera de Sociología, Facultad de Cs. Sociales, UBA.
- Cuberos, A. J. “*Una aproximación a la relación entre los centros culturales y las interacciones sociales*” – *El teatro Martinelli y la Ciudad de Victoria*”, Carrera de Sociología, Facultad de Cs. Sociales, UBA.
- Guevara, C. (directora) y otros, “*Mi Barrio es el Paraíso, el infierno son los otros. Interacción y fragmentación socio-espacial en Victoria, San Fernando, R.M.B.A., 2014*”, Revista Argumentos nro. 16, Publicación del IIGG, Facultad de Cs. Sociales, UBA, 2014
- Trabajo de Campo “*Gran Corso Familiar 2015*”, Porta, Y. y Solver, J.M. (13/02/2015)
- Trabajo de Campo “*La Costanera de Victoria en Carnaval*”, Juan Manuel Solver (16/02/2015)
- Facebook oficial del Municipio de San Fernando, www.facebook.com/SanFerMunicipio:
“Gran Corso Familiar 2013 ¡180.000 personas!”(12/02/2013) y (13/02/2013),
“Vuelve el Gran Corso Familiar a San Fernando” (24/02/2014)
- Página oficial del Municipio de San Fernando: <http://www.sanfernando.gob.ar/news>, Sección Noticias, “Las murgas sanfernandinas se preparan con todo para desfilan en el Gran Corso Familiar”(30/01/2015)